

***El Rol de los Colegios en la Reproducción Intergeneracional de la Elite .**

Javier Hernández.

Cita:

Javier Hernández (2007). **El Rol de los Colegios en la Reproducción Intergeneracional de la Elite. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/590>

El Rol de los Colegios en la Reproducción Intergeneracional de la Elite chilena

Javier Hernández Aracena

Centro de Investigaciones Sociológicas de Valparaíso, Chile

Índice de Contenidos

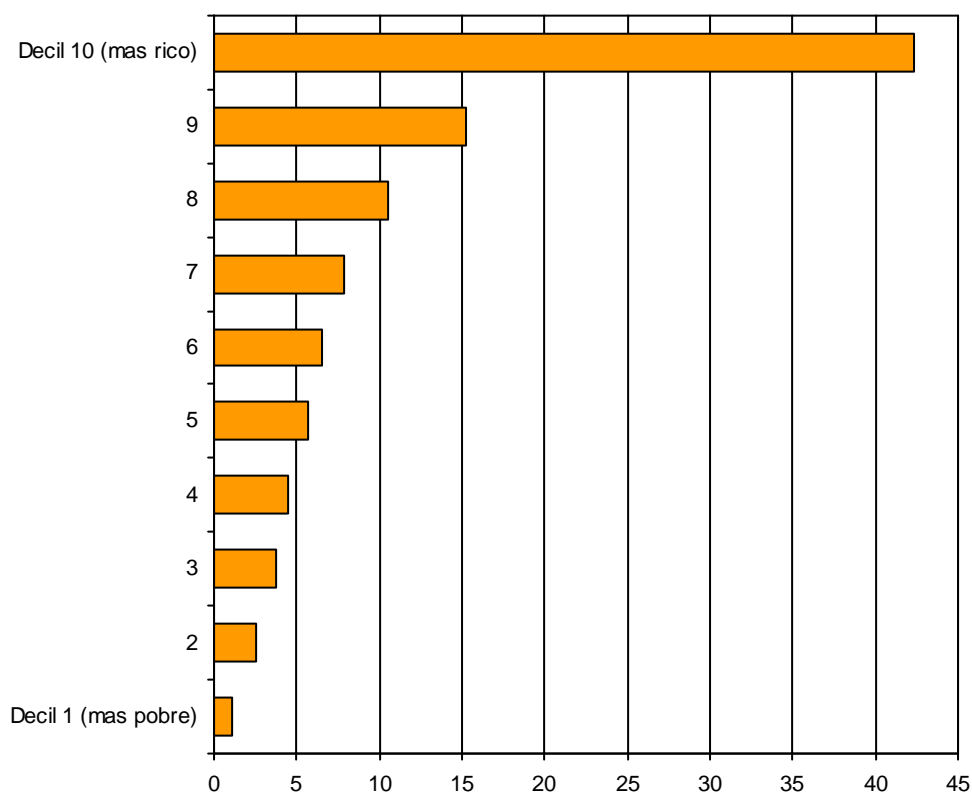
- I. Introducción
- II. Marco Conceptual
- III. Aspectos Metodológicos
- IV. Resultados
- V. Conclusiones
- VI. Referencias Bibliográficas

I. Introducción

Pese a que Chile ha logrado mantener niveles sostenidos de crecimiento económico y en la disminución de la pobreza durante los últimos 17 años, no ha habido una mejora en los niveles de desigualdad en el país. De hecho, los niveles de desigualdad en Chile se han mantenido estables en los últimos 40 años, con independencia de las orientaciones gubernamentales.

Según el coeficiente de Gini, Chile es el undécimo país más desigual del mundo. Sin embargo, tanto o más interesante que eso es su patrón de desigualdad. Según se ve en la Figura 1, se observa que Chile presenta un patrón de desigualdad en que la riqueza se concentra fuertemente en el decil más rico de la población, por la que se habla de un patrón denominado como “concentración en la elite” (Torche: 2005)

Figura 1: Distribución del Ingreso en Chile según deciles



Fuente: Torche, Florencia: “Desigual pero Fluido: El Patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada”, Serie En Foco, Expansiva, Santiago 2005

De este modo, es de significativa importancia conocer los mecanismos o factores que configuran una estructura social que permita esta concentración económica. Ello ha motivado que en Chile se inicie un creciente interés por observar qué ocurre con la Elite y cómo ella funciona y se relaciona con el resto de la sociedad. De este modo, Núñez y Gutiérrez observan el rol crucial que juegan el apellido y el colegio de origen para la inserción en las posiciones centrales del mercado laboral¹. En la misma dirección, la Revista Capital observa que la clase ejecutiva proviene fundamentalmente de 10 colegios

¹ El estudio de Núñez y Gutiérrez se basa en una regresión para datos de inserción laboral para egresados de Ingeniería Comercial en la Universidad de Chile. Ahí observan que, controlando por otras variables como el rendimiento universitario, el apellido y el colegio de origen tienen un efecto en los ingresos.

de Santiago². El PNUD Chile³ y Angélica Thumala⁴, por su parte, señalan que la Elite está diversificada, en constante cambio y es tremendamente cerrada y autorreferente.

Este estudio pretende ofrecer evidencia y argumentos para señalar que un estudio chileno sobre Elite debe conjugar aportes sociológicos e históricos de modo de establecer un punto de observación a partir de cual dar cuenta de cierta continuidad en la clase dirigente desde el orden tradicional hasta hoy. Por tanto se ofrece una conceptualización de la Elite articulada sobre la base particular del caso chileno, similar al de otros países latinoamericanos, de modo de acceder a la reproducción y mantención del particular grupo que exhibe posiciones centrales en coherencia con posiciones ocupadas históricamente. Para ello, como se verá, se ofrece una descripción a partir de la Teoría de Sistemas desarrollada por Niklas Luhmann.

De este modo, el presente estudio tiene por propósito indagar en *el rol que cumplen ciertos colegios en la reproducción intergeneracional de la Elite*. Para ello se ha entendido Elite en términos amplios⁵, vale decir, no circunscrita al estudio ni de Elites políticas ni económicas. Se implementó un estudio de tipo cualitativo, basado en análisis de documentos y entrevistas en profundidad, destinado a identificar las lógicas que operan en distintos procesos asociados a los colegios de Elite, vale decir, su selección de alumnos y familias, los contenidos que forman parte de su socialización y la forma de materializarla, su relación con la comunidad y los motivos a partir de los cuáles los distintos grupos de la elite valoran estos colegios.

II. Marco Analítico

El Siglo XX chileno puede entenderse como un lento proceso a partir del cual la Elite comienza a verse desplazada del monopolio absoluto de las funciones sociales que ostentaba en el siglo anterior desde el orden oligárquico que siguió a la independencia, pese a que en ningún caso se ve desplazada de su predominancia. El resto de la sociedad

² Esto se hizo mediante una base de datos de una importante agencia de Head Hunters.

³ Se usan diversos indicadores para observar las características de la Elite chilena, aunque se remite fundamentalmente a Elite Socioeconómica.

⁴ Es un estudio que observa los principales fenómenos culturales vinculados a la Elite entendida en términos amplios.

⁵ En términos del profesor español Manuel Herrera (2002), la elite se comprende como *societaria*, vale decir, un grupo que cumple un rol privilegiado en el conjunto de la sociedad.

comienza integrarse a la ciudad y sus estructuras asociadas, como la Educación, el trabajo y la administración pública, al mismo tiempo que la estructura del señorío rural basado en la Hacienda se va debilitando. Así, por ejemplo, la clase Media entra de lleno en la política llegando incluso al gobierno, a partir de fórmulas como el Frente Popular, no obstante estos gobiernos que articulan un Estado de Compromiso constituyen un pacto social a partir del cual las masas son integradas, garantizando finalmente el orden social articulado sobre el dominio de la Elite en los diversos ámbitos (Castells: 2003). Si bien, ella debió ceder parte del poder político, producto de la fórmula de la democracia que va generando estructuras propiamente políticas y electorales y donde su voto vale igual que el del resto de la sociedad, concentró poderosamente el dinero y la actividad comercial⁶ incentivada por el propio aparato estatal.(Lagos:1961).

La expansión demográfica que ya se apreciaba en los 60, la Reforma Agraria que destruyó el vínculo de la Hacienda e impulsó la industrialización de la agricultura, la expansión educacional masiva puesta en curso desde los años 40 e intensificada en los 60 y las Reformas económicas de los 80 que desintegran el proteccionismo estatal del mercado y la industria chilena propia del modelo de desarrollo “hacia adentro” generan las condiciones propicias para que a partir de esa época la Elite se vea sometida a un doble proceso de reconcentración económica (Dahse: 1979) y de aumento de complejidad del entorno en todo ámbito producto de una acelerada modernización económica que exigía un correlato institucional. Con la vuelta de la democracia, estos procesos se acentúan marcados por la descentralización de la Diferenciación Funcional, una sustantiva modernización institucional, al nivel público y privado, un sostenido crecimiento económico y un acceso masivo al consumo y al crédito. Ello desafía nuevamente a una Elite que se enfrenta a condiciones estructurales que le impiden mantener sus posiciones y distinciones del mismo modo que lo venía haciendo hasta los años 70.

Así, se necesita un concepto de Elite más general que el de la Economía y los estudios políticos. La Elite es un grupo que cumple roles centrales en dichos aspectos, pero también a nivel cultural y en el nivel de la integración y representación social (Herrera:

⁶ Ello fue posible gracias a la paulatina incorporación de inmigrantes de origen Árabe y Judío , quienes solían ser rechazados y despreciados por la Elite, pero cuyo creciente éxito económico fue haciendo necesario incorporarlos, lo que se hizo mediante sociedades comerciales y matrimonios, de modo que hoy están perfectamente integrados a los grupos dominantes.

2002). Es en ese sentido que en Chile asume particular relevancia la vinculación entre clase dirigente con el orden tradicional. Al mirar históricamente la estructura social chilena, parece evidente que existen linajes que consistentemente han ocupado y heredado posiciones centrales y patrones de selección relativamente estables a partir de los cuáles se distribuyen las posiciones centrales y se van reclutando nuevos integrantes, sin carecer por cierto de cambios y de nuevos integrantes que exigen una consistente integración simbólica (Radcliff & Zeitlin:1990).

Desde los tiempos descritos como “El pequeño Chile⁷” puede constatar que hay un grupo que monopoliza el control de todas las funciones de la sociedad y que por otro lado es autorreferente y en su posición ignora o desprecia al resto de los grupos sociales⁸. Así, siguiendo la teoría de la Diferenciación Social propuesta por Niklas Luhmann, se observa con claridad que el orden oligárquico chileno era un orden estamental, diferenciado en jerarquías y no en funciones, y sobre la base de la forma centro/periferia⁹. Este tipo de diferenciación presenta estamentos que deben comprenderse como sistemas cerrados articulados sobre comunicaciones internas entre iguales. Esta situación evidentemente cambia cuando la sociedad comienza a diferenciarse funcionalmente. Sin embargo, Luhmann señala que en Europa el régimen estamental -Nobleza, Burguesía y Vasallos menores y siervos- se reintroduce en la sociedad diferenciada funcionalmente a partir de la organización por clases(Luhmann: 1998b) -Alta, Media, Baja-, la que es preponderante en el inicio de la Modernidad Industrial, y cuya centralidad se va difuminando con el paso del tiempo¹⁰ (Beck: 1998).

En el caso chileno, y en América Latina en general, parece observarse que el lento proceso de modernización no tuvo un correlato en la transformación de la estructura social. Cuando se describe el paso europeo desde sociedades con mercado a sociedades de mercado, rótulo obtenido en el desarrollo del capitalismo, se observa que la incorporación

⁷ Es una forma de referirse a sí misma propia de la oligarquía en el contexto de una joven república. Se refería a que para ellos las 4 cuerdas en que habitaba la aristocracia era “la sociedad”, era lo que verdaderamente podía considerarse como Chile.

⁸ Interesante es el ejemplo que da Vicuña respecto de una cronista aristocrática que afirmaba que hablaba francés porque el castellano era el lenguaje de la cocinera y la barrendera (2001).

⁹ Sobre estas categorías, es de gran relevancia “Teoría de la Sociedad”, escrito por Luhmann y Raffaele de Giorgi citado en bibliografía.

¹⁰ La afirmación respecto a la declinación de la importancia de las clases en ningún caso implica que no importen las desigualdades sociales, sino que las categorías de clases clásicas van siendo inadecuadas para el estudio de la sociedad contemporánea, y más aún para observar comportamientos.

del dinero y el mercado destruyen el régimen tradicional (Slater & Tonkiss : 2001). En el caso de América Latina se observa que el régimen tradicional persiste, pese a la existencia de una esfera económica. Eso señala Germani al observar que la Estructura Social cuenta con un carácter “sagrado” que es necesario secularizar para acceder al desarrollo. En ese sentido, Germani observa cómo existen mecanismos de ajuste que permiten que el orden social se mantenga en un contexto de cambio (Germani:1962).

Por su parte, la particular y reciente diferenciación funcional experimentada por la sociedad chilena incorpora el orden tradicional a partir de la persistencia de la lógica Centro/Periferia en diversos aspectos de la sociedad¹¹, lo que se observa fundamentalmente en el insumo que la cultura, como memoria social, confiere a los sistemas funcionales, organizacionales y de interacción. Así, en Chile los procesos de diferenciación funcional observables recientemente (Mascareño:2004) no traen necesariamente aparejados ni un cambio de la asignación de roles desde la adscripción al mérito (Torche & Wormald: 2004, Atria: 2004) ni una distribución heterárquica de oportunidades (Ministerio de Hacienda:2005), aunque sí un desarrollo a nivel institucional y organizacional que abre espacios a emergentes grupos profesionales.

La Elite debe comprenderse como un grupo en constante evolución y cambio (Lanski:1966) a partir de su adaptación a las transformaciones experimentadas por la sociedad chilena en el contexto de la sociedad mundial, de modo que aunque ella se origina en la oligarquía, ha evolucionado y no puede entenderse sólo en referencia a ella (Thumala:2004).Del mismo modo, debe evitarse comprender la Elite como un actor racional cuya organización le permite mantener sus posiciones. Por el contrario, la Elite es ***un grupo, o red de grupos (DiMaggio & Mohr:1985), desorganizado- incluso dividido y diferenciado (PNUD:2004, Thumala: 2004)- cuya unidad está dada por operaciones y distinciones que diferencian Centro de Periferia- o Elite y masa en términos clásicos(Thumala: 2004, Albornoz & Jiménez: 1999)- operaciones a partir de las cuales sus miembros procuran mantener autorreferentemente (PNUD: 2004) sus posiciones***

¹¹Un fundamento en esta dirección puede brindarlo la tesis de Aldo Mascareño respecto de que en América Latina los procesos de diferenciación funcional en América Latina fueron, hasta fines del siglo XX, concéntricos en lugar de policéntricos, como plantea Luhmann para Europa. Al respecto ver Mascareño, Aldo: “Teoría de sistemas de América Latina. Conceptos fundamentales para la descripción de una diferenciación funcional concéntrica”, Revista Persona y Sociedad, Vol 17, N°2,2003.

centrales en la sociedad. Por otro lado, este grupo, en el contexto del aumento de complejidad (Mayhew:1973, Thumala: 2004), la evolución de la economía (DiMaggio & Mohr:1985) y en definitiva la diferenciación funcional (Zamorano:2003, Mascareño:2004) ha debido modificarse continuamente, por lo que va redefiniendo y modificando sus límites a partir de su operación basal: Inclusión/ Exclusión (Luhmann:1998a). Pese a esto, ella no es tan permeable, ya que si bien requerimientos de la diferenciación funcional obligan a incorporar profesionales capacitados a todo nivel, los que en muchos casos reciben buenos salarios, ellos no necesariamente son incorporados organizacionalmente -en el centro-, o culturalmente- en las redes y círculos sociales- a las posiciones y estructuras de la Elite¹². En ese sentido, no se puede homologar Elite y clase alta si el único indicador es el salario o el acceso a ciertos bienes y servicios. Así, la Elite puede considerarse tanto una clase, dado que sus miembros ocupan determinadas posiciones en el mercado laboral- las centrales- , como también un grupo de status, ya que tiene un importante componente sociocultural que se expresa en códigos y que se reproducen y actualizan en las interacciones entre sus miembros y entre sus miembros y el resto de la sociedad (Thumala: 2004.)

La unidad de la Elite está dada por distinciones, tanto como observaciones y autoobservaciones, en la línea de Luhmann, y también como “grupo social hecho práctica” para representar la pertenencia a ella (Alonso: 2002), en la línea de Bourdieu. Son estas distinciones el punto central a partir del cual la Elite existe y perdura (Thumala: 2004), en tanto ella sólo puede ser Elite en relación al resto de la sociedad. Asumiendo, como se ha dicho, que estas distinciones se articulan en la forma de Centro/ Periferia, las observaciones tienden a hacerse siguiendo la estructura de Civilización /Barbarie¹³ (Nosotros/ Ellos), situación que se puede constatar ya desde la época en que el barrio de las 4 cuadras en que habitaba el “Pequeño Chile” también era denominado el “vecindario decente”(Vicuña:2001). Esta situación se replica hoy en forma mucho más compleja y

¹²De todos modos, La Diferencia entre grupos profesionales calificados y Elite está bien desarrollada por Janowitz, dando a entender que, si bien en los Estados Unidos tienden a estar ligados, no lo están necesariamente, como puede observarse en el caso de Chile.

¹³ Sobre el uso de esa distinción para las observaciones jerárquicas ver Luhmann, Niklas: “La Cultura como concepto histórico” en “Teoría de los sistemas Sociales II”, Universidad Iberoamericana, México DF, 1999. Sobre la base de su argumento, pueden hallarse ejemplos ya desde Grecia en adelante, pasando por el Imperio Romano, la cristiandad Europea de la Edad Media, las conquistas coloniales de los países europeos, el liberal-positivismo latinoamericano, las dictaduras militares, entre muchísimos casos.

valiéndose de un discurso compuesto por términos y conceptos cada vez más diplomáticos¹⁴.

Los cambios en la complejidad social configuran dificultades a la posibilidad de establecer distinciones y diferenciarse del resto, a partir de tres aspectos relevantes: 1) la pérdida de visibilidad de la Elite en un potente proceso de crecimiento urbano, 2) los distintos elementos que históricamente diferenciaban a la Elite (dinero, poder, educación, fama) van dejando de ser su monopolio por el avance en la influencia y el poder adquisitivo de ciertos grupos profesionales y grupos provenientes de otros sectores sociales¹⁵, lo que presenta la necesidad de nuevos indicadores para distinguir lo que se incluye o excluye (Thumala:2004) y 3) la complejidad crecientemente exige aumentar la complejidad y especialización institucional, lo que implica dar ámbitos de responsabilidad, al nivel organizacional, a elementos exógenos a la Elite en todo tipo de tareas, incluidas aquellas de selección ocupacional o educacional, por lo que las distinciones para incluir/ excluir deben legitimarse discursivamente¹⁶, de modo que se plantean en términos estéticos, morales y/o referidos a especificidades funcionales para así preservar sus criterios.

De este modo, Chile presenta hasta los años 60 una sociedad poco compleja, donde la Elite exhibe un monopolio de las funciones sociales y de los mecanismos de distinción social- como el consumo conspicuo-, donde además aquellos que la propia Elite denominaban “gente decente”, o sea ellos mismos, eran visibles y donde aún existían severos mecanismos de control de las alianzas matrimoniales. Esto permitía que la Elite se reprodujera intergeneracionalmente sin mayores problemas gracias a exclusivos espacios de

¹⁴ De esa forma, la Elite habla de integridad moral, gente conocida, gente de confianza, gente de bien, para referirse a sus integrantes (Thumala:2004), ocultando el hecho que esas calificaciones señalan que quienes no pertenecen a ella carecen de dichas características. De todos modos, esta diplomacia parece manifestarse sólo en las comunicaciones públicas entre grupos, ya que en las comunicaciones internas o privadas parece perderse al no tener problemas en tildar a cierta gente de “rota”, “picante” u “ordinaria”.

¹⁵ Pese a la rigidez de la estructura social chilena hay hogares que logran acceder a niveles de ingresos y consumo similares o superiores a los de algunos miembros de la Elite, así como también a posiciones de prestigio. Esto se da por la vía de las competencias obtenidas por la educación o por la trayectoria laboral, en el caso de profesionales, o a partir de estructuras que permiten rápido ascenso social, como la carrera política, un negocio innovador, la entrada en medios de comunicación masiva y el fútbol profesional, además, por cierto de las posibilidades brindadas por juegos de azar y actividades clandestinas como el narcotráfico y la prostitución. La mayoría de estos casos son rechazados por la Elite a partir del discurso del “nuevo rico” o del “roto con plata” (Thumala:2004)

¹⁶ En este sentido podría aplicarse el concepto de violencia simbólica acuñado por Bourdieu, en el que determinados grupos son capaces de imponer sus visiones de mundo a los demás. Sin embargo, al menos en este caso, parece ser más bien un proceso operativo propio de las prácticas sociales, más que una estrategia concertada.

interacción, alianzas matrimoniales pre convenidas y una férrea socialización basada en la autoridad de los padres.

Esta situación cambia a un nivel cultural con los conflictos generacionales de los años 60 y 70 y se acentúa con los múltiples procesos asociados a la Diferenciación Funcional experimentados principalmente a partir de los años 80. Los años 90 representan un momento marcado por el movimiento en que la Elite observa disgustada cómo sus espacios tradicionales comienzan a ser colonizados por otros grupos, de orígenes sociales diversos y que quieren ganar protagonismo y disfrutar de aquello que por años fue privilegio de pocos (Tironi: 1999)

Así, en este contexto de cambio social, la reproducción de la Elite se vuelve particularmente problemática, fundamentalmente en lo que refiere a su reproducción intergeneracional. Para mantener su rol debe resolver tres desafíos:

1) La *selección de sus elementos*, lo que exige por un lado establecer mecanismos para incluir la descendencia de sus elementos y al mismo tiempo excluir al resto de la sociedad. Esto, para mantener su unidad y homogeneidad, no puede sustentarse únicamente en barreras económicas ya que otros grupos pueden pernearlas. Por otro lado, deben garantizar luego la distinguibilidad por parte del resto de la Elite cuando llegue la hora de incorporar definitivamente estos elementos a las posiciones centrales. De este modo, hay dos indicadores que parecen relevantes, el apellido y el colegio de procedencia (Núñez & Gutiérrez, 2004)¹⁷. En ese sentido, los colegios de Elite parecen cumplir un doble rol, ya que hacen más probable el logro académico de quienes estudian en colegios caros, dado que cuentan con más recursos, mejores profesores, y por otro entregan una “credencial” al estudiante, que funciona como signo de su condición de miembro de la Elite, dado que es razonable considerar que las diferencias de calidad entre colegios debiesen perderse o ceder su importancia a favor del desempeño como estudiantes universitarios. Así, más que la valoración académica que pueda hacerse de los colegios, y

¹⁷ En este sentido, parece que la relevancia del apellido va cediendo lugar al colegio en tanto los cambios en la complejidad de la Elite van haciendo más difícil la hermenéutica de éste. En la generación más vieja, podría decirse de los abuelos, es muy común el interés por los apellidos y están altamente entrenados en identificar, a partir de las combinatorias de apellidos y el manejo de diversos árboles genealógicos, quienes están dentro o fuera de la Elite, así como antecedentes concretos respecto a “Quién es quién” (antepasados, origen urbano/rural, etc). La generación siguiente, vale decir, la clase dominante actual, no tiene estas competencias, y por el contrario basa más en antecedentes más palpables como el colegio, sus redes sociales, sus modales y el barrio de procedencia, aunque de todos modos hay un stock de apellidos que cualquiera es capaz de asociar a la Elite.

por tanto de sus alumnos, lo que prima es el hecho mismo de egresar de determinados colegios, y lo que a ello hay socialmente asociado, situación que parece verificarse en el estudio publicado por la Revista Capital.

2) Otro requisito lo constituye la *socialización* de esta nueva generación en orden de formarla en el rol que, desde la propia Elite, estará llamada a cumplir, vale decir, la conducción de la sociedad a partir de sus posiciones centrales.

3) La Elite debe contar con una serie de *espacios sociales* a partir de los cuales interactuar, conocerse y vincularse, vale decir, a partir de los cuales poder continuar sus operaciones. En ese sentido, a partir del colegio se dan diversos vínculos, entre apoderados, entre alumnos, y entre alumnos de distintos colegios que se articulan también en redes y comparten espacios comunes¹⁸.

En los tres desafíos planteados, los colegios parecen cumplir un rol central. Según lo dicho, la procedencia educacional aparece como uno de los principales indicadores que funcionan como mecanismos de distinción a partir de los cuales se articula la Elite .

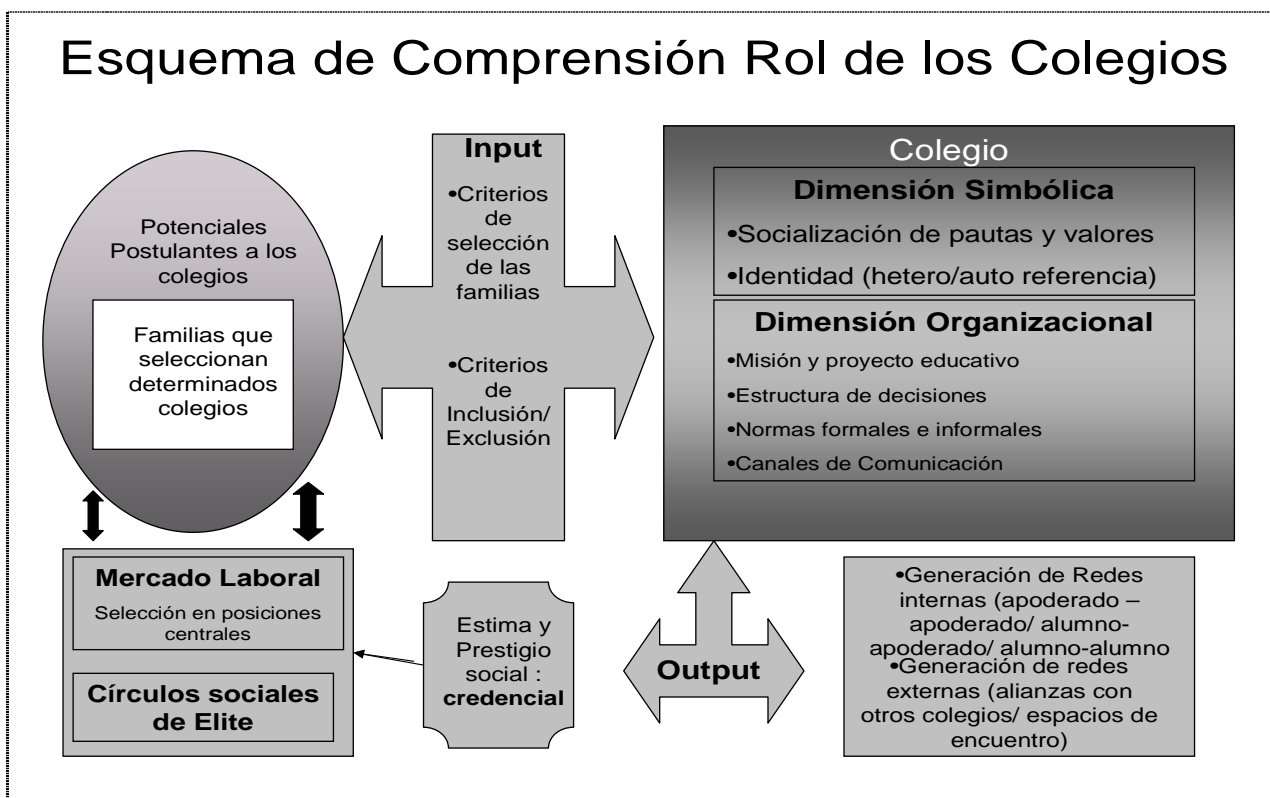
Por otro lado, según las teorías de Bernstein, Bourdieu y Berger & Luckmann, el sistema educativo constituye una de las principales instancias de reproducción de las jerarquías sociales, las diferencias simbólicas entre grupos y la legitimidad de conocimientos y códigos tenidos socialmente por ciertos. Esto es corroborado por la evidencia empírica internacional (Brint et al: 2001). En este sentido, el colegio cumple tres funciones, socializar los valores y códigos de la Elite (Thumala:2004), entrenar a los alumnos en las prácticas propias de la Elite (Thumala:2004, Albornoz & Jiménez: 1999) , e informar al alumno del rol que deben desempeñar en el futuro (Cookson & Persell:1984, según la reseña de David Karen: 1986). Esto es particularmente relevante en tiempos en que la familia va perdiendo algunas de sus ventajas para la socialización.

Finalmente, el colegio es un buen espacio de interacción social para la Elite, tanto en sus actividades internas, vinculando alumnos- alumnos, alumnos- apoderados y apoderados- apoderados, como a través de actividades que establecen redes entre diversos

¹⁸ En este aspecto, aparece como importante el hecho que en lo que respecta a colegios religiosos de Elite hay una tendencia mayoritaria a no mezclar niños y niñas. De este modo, cuando se alcanza la adolescencia se produce la necesidad evidente de exogamia, de modo que así se amplían los horizontes creándose grupos más extendidos, situación que muchas veces es dirigida y planificada desde el colegio mismo estableciendo alianzas y acuerdos con colegios de similar status y que tengan alumnos del sexo opuesto.

colegios. Todo esto a partir de mecanismos como la amistad, la participación en actividades y movimientos en común, la formación de parejas, etc

Figura 2



III. Consideraciones Metodológicas

Para llevar a cabo esta investigación pareció que un diseño metodológico de tipo cualitativo era más adecuado para captar las lógicas de funcionamiento que operan en el colegio, así como los criterios y los discursos asociados. Así, se optó por elaborar entrevistas a dos tipos de informantes. Por un lado, a un personaje que estuviera al tanto del proyecto del colegio, de los procesos de socialización, de la relación con los padres y los procedimientos de selección de alumnos, por lo se apuntó a los orientadores o psicólogos de los distintos Colegios. Por su parte, correspondía tener la visión de la comunidad circundante al colegio, para lo cual se diseñó una entrevista destinada a ex alumnos de éste. Este diseño de entrevistas se replicó en colegios de Elite y en Colegios que no son de Elite, de modo de poder establecer comparaciones que permitan señalar características propias de los colegios de Elite.

¿Cuáles Son Los Colegios a Estudiar?

Es más fácil distinguir algunos colegios como de Elite que señalar una definición conceptual de colegios de Elite. Ello porque, pese a su condición de grupo autorreferente (PNUD:2004, Thumala:2004) la posición de Elite es siempre una posición relativa y no intrínseca, por lo que lo único que distingue verdaderamente a un colegio como de Elite es que la Elite lo seleccione para que eduque a su prole. Esta situación, como se ve, va cambiando con el tiempo y colegios que solían ser de Elite van perdiendo esa condición, albergando luego a grupos profesionales o clases medias¹⁹.

En este sentido, como ya se dijo, poniendo el ojo sólo sobre la Elite económica, la revista Capital distingue 10 Colegios de Santiago como la fuente de la gran mayoría de los incumbentes que ocupan las posiciones de mayor importancia en las empresas²⁰.

No obstante, el mismo estudio señala que a medida que las generaciones van siendo más jóvenes el peso relativo de estos colegios disminuye. Ello no debe llamar la atención teniendo en cuenta, por un lado, que el tamaño de la Elite ha crecido conforme al aumento de complejidad y en una proporción superior al aumento de matrícula de dichos colegios, por lo que han surgido más colegios que cumplen una función análoga, Por otro lado, hay una tendencia marcada en importantes sectores de la Elite por optar a colegios vinculados a movimientos católicos más recientes como el Opus Dei y los Legionarios de Cristo(Thumala:2004).

De este modo parecen haber 4 categorías identificables entre los colegios de Elite, 1) Colegios católicos tradicionales y 2) laicos o de colonias extranjeras, como aquellos señalados por la revista Capital, y 3) colegios “neocatólicos” (Opus Dei, Legionarios de Cristo, Schoenstatt) y 4) de inspiración británica o norteamericana²¹. Por ello, se

¹⁹ En ese grupo está claramente el Instituto Nacional, el San Ignacio de Alonso Ovalle, el Liceo Alemán o los Sagrados Corazones de Alameda, entre otros. En ese sentido es muy interesante constatar que estos tres últimos ponen sedes “de Elite” en el barrio alto durante los años 50 (San Ignacio El Bosque en Providencia, Verbo Divino en Las Condes y Sagrados Corazones de Manquehue en Vitacura) cuando la propia Elite sale definitivamente del centro de Santiago. Por otro lado, por un sentido republicano y por la historia que exhibe, aún hay miembros de la Elite que educan a sus hijos en el Instituto Nacional, aunque representa un proporción muy menor de sus estudiantes, pero lo suficiente para que éste siga siendo “una muestra pequeña de los que es Chile”, como dicen sus ex alumnos.

²⁰ San Ignacio, Verbo Divino, SSCC de Manquehue, Saint George, Instituto Nacional, Instituto Hebreo, SSCC de Viña del Mar, Alianza Francesa, The Grange y Santiago College)

²¹ Aquí hay un punto de vista distinto respecto de lo que hace Thumala. Ella identifica a los colegios “de colonia”, generalmente laicos (salvo el Instituto Hebreo) y a los anglosajones, como colegios de inmigrantes.

seleccionaron 4 Colegios de Santiago, correspondientes a cada una de estas categorías. Como “grupo de Control” se seleccionaron 4 colegios, también de Santiago que no forman parte de la Elite, que tuvieran características similares a las de los colegios seleccionados, que sean académicamente exitosos y que se ubiquen en “Comunas de Clase Media”, en este caso Santiago Centro, Ñuñoa y Macul²².

Adicionalmente se desarrolló un estudio de documentos proyectos educacionales y reglamentos correspondientes a los mismos 12 colegios de Santiago antes señalados. De este modo la muestra quedó como sigue²³

Tabla 1: Colegios Seleccionados	
GRUPO ESTUDIADO: ELITE	GRUPO DE CONTROL²⁴
3 Colegios de Colonias Extranjeras (2 laicos y uno religioso)	2 Colegios Laicos
2 Colegios Católicos de tipo Tradicional (Congregaciones con tradición en educación)	2 Colegios Católicos de tipo Tradicional
2 Colegios Neocatólicos (1 Opus Dei y 1 Legionarios de Cristo)	
3 Colegios de Inspiración Británica	

Para este estudio, aparece interesante constatar que, por una parte los colegios laicos tradicionales, si se quiere públicos, van perdiendo peso en la Elite, y como ella bien plantea, se van trasladando a colegios “librepensadores” como el Colegio Alemán, la Alianza Francesa, la Girouette o incluso San Juan Evangelista. Por otro lado, los colegios anglosajones de Elite, ya sean de inspiración británica o norteamericana, no cumplen mayor rol de integración de inmigrantes, sino de familiarizar a miembros de la Elite con el idioma inglés y con elementos de la cultura de dichos países.

²² Se excluyeron deliberadamente los colegios exclusivamente para mujeres, en tanto hay grupos de la Elite que todavía consideran que el rol de la mujer está en el hogar(Thumala:2004).La forma en cómo este rol se articula con las distinciones centro/periferia es muy compleja y da para otra investigación, que sin duda sería poderosamente ilustrativa e interesante.En ese sentido es de particular interés la Carrera Universitaria de Ingeniería de Ejecución en Administración Doméstica, brindada por la Universidad Los Andes, perteneciente al Opus Dei, en la que no se permiten hombres y se le enseña a las jóvenes a gerenciar su futuro hogar.

²³ No se revelan los nombres de los Colegios según acuerdo con los que sí concedieron entrevistas, de modo que se vuelve impropio denominar algunos y mantener en reserva otros, por lo que se opta por referirse a las categorías que representan.

²⁴ Aquí se cubren menos categorías dado que fue imposible acceder a colegios exitosos académicamente con ese tipo de inspiración y lejos de barrio alto.

IV.Resultados

IV.a. Colegios

Aspectos Simbólicos asociados a los proyectos del colegio

Los colegios de Elite presentan una interesante diferenciación interna. Al revisar agudamente las entrevistas y los proyectos educativos, se contempla que hay diversidad de discursos que pueden comprenderse a partir de la diversidad y heterogeneidad que la propia Elite presenta. De ese modo se observa que si bien todos los proyectos de los colegios de Elite estudiados, e incluso los de control, persiguen un objetivo integral que no sólo forme cognitiva y académicamente sino también moralmente a los alumnos. La fuente de esa formación moral es distinta entre los colegio. En el caso específicos de los colegios de Elite se observa que

- 1) Los Colegios de Colonia Laicos apuntan a valores laicos, como el republicanismo, la ciudadanía y la democracia, así como también a valores típicamente burgueses como el trabajo y la autonomía. Todos los colegios de colonia además se articulan sobre un concepto idealizado de la moral propia de las culturas de que proceden.
- 2) Los colegios católicos, aunque todos ellos tienen como fuente común el Evangelio y la moral cristiana, pueden observarse interesantes diferencias, que por cierto van más allá de las que pueden atribuirse a congregaciones. Los colegios tradicionales tienen un fundamento moral adicional al cristianismo clásico fuertemente anclado en el rol social de sus alumnos logrado históricamente. Son colegios que han logrado ocupar algún sitio en la historia de Chile en la forma de la participación de sus (ex) alumnos. De esa forma, estos colegios tienden a orientar su fundamento moral a la solidaridad y a la responsabilidad social, con un fundamento cristiano. Por su parte los colegios neocatólicos, aunque suene paradójico, están orientados por una moral cristiana más tradicional, basada en el desarrollo de las virtudes, el pensamiento y el autocontrol.
- 3) En el caso de los colegios de orientación británica, se estudiaron 3 colegios, dos de ellos muy tradicionales con muchas décadas de historia y uno de ellos que data

desde los años 80. Los colegios más tradicionales presentan un fundamento moral “basado en los valores de la cultura occidental judeo – cristiana” que se señalan como el valor del trabajo, los derechos humanos, la tolerancia, la excelencia, la autonomía y la responsabilidad y cuyo origen rastrean en el humanismo renacentista. Estos colegios, aunque uno de ellos tiene dependencia de la Iglesia Metodista, son multiconfesionales y se realizan actividades para católicos, protestantes y judíos. Por su parte, el colegio británico más reciente representa un caso curioso en tanto es en el fondo un colegio católico, que sólo es laico porque no pertenece a congregación alguna²⁵. Así, pese a ser laico y seguir los preceptos del Reino Unido, comienza cada día con una oración a la Virgen María. Ello parece ser expresión de un interesante movimiento de hibridación, en que la demanda por el bilingüismo y la biculturalidad se combina con otra por una formación católica, dado que ella es de creciente importancia para ciertos grupos de la Elite (Thumala:2004).

Por otro lado, en general se observa que a nivel de los proyectos, los colegios de Elite se diferencian de los otros colegios estudiados únicamente por el énfasis puesto en una suerte de superioridad moral del alumno y proyecto de cada colegio, cuya forma específica cómo se verá a continuación.

Aspectos Simbólicos Asociados a la imagen del alumno

Uno de los elementos importantes a este respecto dice relación con la imagen sobre el alumno construida por los colegios de Elites en contraposición a una figura de alumno abstracta observable en el caso de los otros colegios. En ese sentido, los colegios de Elite tienden a presentar su propia posición desde una concepción iluminista, que se ubica en superioridad tanto respecto de otros colegios de Elite como del resto de la sociedad. En este caso nuevamente varía el eje a partir del cual se establece la visión jerarquizada, articulándose desde un cierto racionalismo y superioridad cultural de las sociedades europeas en el caso del colegio europeo, desde la crítica a la pérdida de sentido de la

²⁵ El hecho de un Colegio Católico de Inspiración Británica ya resulta extraño, en tanto no hay mayores muestras de catolicismo en el Reino Unido, situación que es patente en el prolongado conflicto en Irlanda.

sociedad contemporánea en el caso del católico tradicional, desde la autodisciplina en el caso del colegio neo-católico y desde una posición de vanguardia en el caso del británico. En los colegios del grupo de control se observa que fomentan la participación en los procesos de la sociedad, pero no desde una posición jerárquica. Esta mirada es más horizontal que aquella asimétrica hecha desde la Elite, observándose una sutil distinción jerarquizante por parte de ésta última.

Aspectos Simbólicos Asociados al rol que se transmite

Sobre la base de lo dicho en el marco conceptual y en la operacionalización, un punto de gran interés lo constituye el rol futuro que se transmite a los alumnos, vale decir las posiciones centrales de la sociedad. Ello no parece verificarse, en tanto se vio que todos los colegios estudiados pretenden formar líderes, por lo que ello no sería monopolio de los colegios de Elite.

Sin embargo, auscultando la globalidad del contenido de los documentos y testimonios, se observa un punto de central importancia. La diferencia es, la educación de calidad que brindan los colegios estudiados como parte del grupo de control, sumado a la inculcación de una serie de valores afines, puede generar condiciones para que sus alumnos se transformen en líderes o personas que destaquen en las funciones que les tocará desempeñar futuramente. Los colegios de Elite, por su parte, asumen que están educando a los líderes del futuro. Por ello no es de extrañar que ambos grupos presenten valores muy similares; la perseverancia, la autonomía, el trabajo duro y en equipo, la responsabilidad y la solidaridad pueden ser factores muy importantes para llegar a ocupar posiciones de liderazgo, y al mismo tiempo es importante que quien ocupe esas funciones posea dichas características.

De este modo, los colegios de Elite son concientes de que están formando a los líderes del futuro, y ello se expresa en sus proyectos y en los contenidos formulados a los alumnos. Sin embargo, su observación respecto de cómo se va estableciendo esta reproducción de posiciones centrales tiende a hacerse más sobre la base de criterios educacionales que otros atribuibles al origen social. De esa forma, cuando un ex alumno de

estos colegios finalmente alcanza una posición de liderazgo, estas instituciones se arrojan el hecho como un logro propio²⁶.

Aspectos Simbólicos y Organizacionales referentes a la Selección

Otro criterio de relevancia dice relación con la selección de los alumnos. Esto tiene que ver con dos niveles fundamentales, por un lado los criterios de valoración a partir de los cuáles se observa a los postulantes, y por otro, las normas formales que conforman el proceso de admisión.

En primer lugar, entrar a un colegio de Elite y con prestigio académico no es fácil. Los postulantes siempre son copiosamente más que los cupos y ello hace que el colegio deba seleccionar qué elementos entran y cuáles no.

Por otro lado, pese a que la Elite esté diferenciada, sus criterios de selección se articulan sobre la base de la noción de comunidad (Thumala:2004). Lo que se pierde es esa noción unitaria de comunidad a favor de una más articulada sobre comunidades autónomas, una suerte de balcanización de la Elite. A partir de criterios que idealizan míticamente la situación de los colegios, su tradición y sus alumnos, se establece un patrón de homogeneidad a partir del cual se valora la inclusión de las personas, situación que se busca reforzar en la socialización de una identidad propia de cada colegio. Es así como se habla del espíritu, el estilo o la identidad de tal o cual colegio. Nuevamente, los criterios de conformación de dichas identidades varía sustantivamente. Por ejemplo, en el caso de los colegios bilingües (en algunos casos trilingües) su identidad está articulada sobre la base de su biculturalidad, de modo que el alumno siente que no es un mero integrante de la sociedad chilena, sino que tiene una relación vicaria con una cultura que ha sido fuertemente idealizada.

Menos marcada es la situación en los colegios católicos, aunque brindan poderosas nociones identitarias y de comunidad, muchas veces articuladas sobre las características particulares de las congregaciones que los sustentan y actividades más seculares como el Campeonato Interescolar de Atletismo de Santiago, donde los colegios compiten a nivel de

²⁶ De todos modos no debe perderse de vista que estos colegios son altamente exitosos a la hora de rendir pruebas estandarizadas, situación que disminuye su importancia si se controlan los resultados por nivel socio económico. No obstante, los colegios difícilmente harían un ejercicio como ese (Torche:2005).

Barras, de modo que los jóvenes se identifican con gritos, símbolos y rituales. Eso, sumado a múltiples actividades que se orientan por el carácter particular de cada colegio y su estilo religioso, moral y académico, van delineando una identidad común que en muchos casos supone asumir cierta homogeneidad.

Distinto es el caso de la mayoría de los colegios de control estudiados, donde si bien los colegios cuentan con su propio proyecto y estilo, no se esfuerzan tanto por marcar al estudiante como por actuar coherentemente con los principios y orientaciones filosóficas del colegio. De esta forma, estos colegios exhiben niveles de adhesión y de cariño por parte de sus alumnos, pero sin quedar marcados por una identidad articulada en base a su colegio.

Los criterios de inclusión e identidad basados en la homogeneidad suponen que ella exista. Por ello, estos colegios se preocupan de filtrar y crear comunidad a través de diversos mecanismos organizacionales:

1. Los Colegios de Elite tienden a dar prioridad en su admisión a niños que ya están de algún modo vinculados al colegio, fundamentalmente hijos de ex alumnos y hermanos de los alumnos actuales.
2. Es común que los colegios de Elite (6 de los 10 casos estudiados) exijan cartas de recomendación para el ingreso de los alumnos. En el caso de los colegios católicos tienden a ser Cartas de algún sacerdote perteneciente a la Congregación y en el caso de los bilingües de alguna persona vinculada al Colegio, apoderado, miembro del directorio o profesor.
3. Se exige una Entrevista a las familias, donde se les preguntan sus valores, creencias y hábitos.

Todos los procedimientos descritos constituyen elementos complementarios al test de madurez y aptitud que suele hacerse al niño y donde se evalúa su capacidad de adaptarse al nivel de exigencia del Colegio. Todos esos mecanismos señalan fuertes barreras a la entrada para nuevos postulantes, los que muchas veces son hiperbolizados con altísimos requisitos económicos de postulación (compra de acciones, arancel de postulación), altísimas matrículas o indicadores de tipo cultural, como la tendencia de los colegios neo-católicos a pedir fotos de la familia completa.

No debe creerse, en todo caso, que estos colegios se contentarían con que por sus aulas circulen siempre las mismas familias. Ellos están insertos en un sistema competitivo y en ese sentido, si bien quieren mantener un fundamento comunitario, estos colegios buscan contar con lo que, desde su perspectiva, es lo más granado y promisorio de la Elite chilena.

Para el caso de los colegios de control, no parece haber demasiado énfasis en homogeneizar a la población escolar, sino que se observa incluso una cierta valoración de la diversidad, claro que en el caso de los colegios católicos se exige adhesión a principios propios de dicha Religión. No hay tampoco tendencias a poner barreras a la entrada o privilegiar gente cercana a los estudiantes, sino que priman los criterios académicos y de madurez de los postulantes.

Aspectos simbólicos y organizacionales asociados a la publicidad del Proyecto del Colegio

Debiese resultar evidente que si el capital de los colegios consiste en parte en otorgar determinadas credenciales, éstas tienen que estar validadas socialmente. En el contexto de la creciente diferenciación de la Elite con su correlativa diferenciación de colegios de Elite, esto se vuelve central en tanto se debe explicitar qué es lo específico de cada colegio.

Todos los colegios estudiados parten de la base que la educación es algo más que la enseñanza académica (Notable es en ese sentido el lema de un Colegio Neo Católico: “*Enseñar, Educar, Formar*”) y en eso se juega parte importante del juego de *matching* entre colegio y alumno. En ese sentido, estos colegios deben difundir y estabilizar una expectativa respecto de quiénes son sus alumnos, qué ocurre con ellos y qué se esperan que hagan en el futuro.

Los colegios de control, también estabilizan expectativas respecto de sus alumnos, pero ellas tienden a ser más difusas y poco reconocidas por los segmentos de la Elite. En todos los casos, las características propias del colegio y sus alumnos se difunden vía Página Web y a partir de redes de difusión de recursos simbólicos.

Aspectos vinculados a la incorporación de las familias al Proyecto Educativo del Colegio

Para los colegios de Elite, la Familia parece estar antes jerárquicamente que el colegio y éste es concebido a su servicio, con la excepción por cierto de los colegios laicos de colonia, que no hacen mayor referencia al rol de las familias, sino que establecen una relación directa con el alumno.

En el caso de los colegios del Grupo de Control, se reconoce la importancia de la familia para la educación pero lo que se pide es que se incorpore y asuma un rol activo en los procesos de aprendizaje y formación. Así la diferencia es: Los colegios de Elite reconocen una primacía de las familias en la formación de capital cultural, mientras los otros colegios persiguen que los alumnos adquieran esas habilidades, para lo cual deben participar las familias.

IV.b. Relación Colegio - Comunidad

Ex alumnos

Los colegios de Elite persiguen la fidelidad del ex – alumno, así como mantener los vínculos con éstos e integrarlos como parte de su comunidad. Ello puede hacerse formalmente con organizaciones que los agrupan, o a partir de su invitación a participar de las actividades que el colegio desempeña.

Para los Colegios de Elite, articulados sobre un vínculo comunitario, los ex alumnos constituyen un aspecto de relevancia en tanto ellos son, por una parte los depositarios de su historia y tradición, y por otra, son quiénes pueden contribuir a acrecentar el prestigio del colegio. En ello radica su importancia.

Según lo que se ha dicho, el enfoque identitario-comunitario a partir del cual se socializan los alumnos en los colegios de Elite genera un horizonte compartido para las distintas generaciones del colegio y a partir del cual pueden hacer atribuciones mutuas. Así se obtienen, por ejemplo, afirmaciones como “Cuando sé que alguien salió de mi colegio yo confío en él”(Entrevista a ex alumna colegio Laico de colonia europea, grupo estudiado) ó “cuando me encuentro con alguien del (Nombre de su Colegio) al poco rato siento que ya lo conozco (Entrevista a ex alumno colegio católico tradicional, grupo estudiado)

Los otros colegios también hacen participar a los ex - alumnos, con la diferencia que se hace con un carácter más eventual y con menor ritualidad y apelación a los elementos identitarios.

Padres y Apoderados

La relación de los apoderados con los colegios de Elite no sólo se limita a que éstos últimos ponen a sus hijos en dichos colegios. El colegio también cumple una función integradora para ellos, en tanto también les ofrece la incorporación a círculos comunitarios. No sólo el hijo se integra a ellos, sino que al padre se le brinda la oportunidad de ingresar a una comunidad, lo que se logra en los ritos, en la eventual conformación de comunidades cristianas, en actividades extraprogramáticas y en las reuniones de padres y apoderados. En los casos en que el colegio no es el mismo en que estudió el apoderado, este se puede constituir en una segunda instancia de generación de vínculos, que puede extenderse por toda la educación del hijo (Lareau:1998).

Alumnos

En general, entre los alumnos de un colegio se generan importantes amistades, que muchas veces se extienden de por vida, y constituyen una sustantiva fuente de capital social.

Por otro lado, los colegios de Elite se insertan en redes de colegios a partir de los cuáles toda la gente parece conocerse. Estas redes se materializan en redes de personas, que muchas veces conectan gente de distinto sexo. Esto es, por lo demás común a muchos colegios en Chile, sobre todo aquellos de alumnos de un solo sexo, en tanto los jóvenes comúnmente buscan hacer amigos, interactuar con el sexo opuesto y ampliar sus círculos sociales. Lo particular de los colegios de Elite es únicamente que configuran círculos articulados sobre la base de su propia condición de Elite, de modo que los colegios también ocupan su rol de credencial para generar los vínculos, aunque se trata de otro campo de prestigio, donde los factores académicos o del proyecto del colegio difícilmente se sopesan

como tales, sino que priman criterios de otra índole, lo que excede las posibilidades de este estudio.

Estos grupos de amistad son de gran relevancia considerando el carácter disgregado de la Elite. Si la Elite fue entendida como una red, es a partir de estas amistades, unidas al parentesco, que se conectan los distintos grupos. Se establecen vínculos entre individuos que actúan como *brokers* entre los distintos grupos de la Elite.

En definitiva, se tienen razones para considerar que los colegios de Elite cumplen un rol en la reproducción de ésta, situación que se observa en el discurso formal e informal de distintos actores involucrados. Teniendo como punto de referencia colegios de otro tipo, se observa que los colegios de Elite parecen cumplir el rol que se expresó en el esquema.: Hay distintas alternativas de colegios que representan proyectos y concepciones distintas, lo que atrae a padres que postulan a sus hijos a los colegios según sus propias valoraciones. Los colegios seleccionan entre sus postulantes según los criterios que ellos definen y luego socializan a los alumnos en su misión de liderazgo y con una identidad particular. En ese lapso, se van tejiendo una serie de vínculos. El colegio de procedencia constituye una credencial para salir a los círculos sociales y al mercado laboral, credencial que es validada por mecanismos de difusión del colegio en la sociedad.

VI. Conclusiones Finales

En consecuencia a lo que se ha planteado, el rol de los colegios de Elite en la reproducción de ésta puede describirse a partir de tres funciones que pueden describirse como sigue:

1. *Selección*: Tanto la Elite como los Colegios establecen criterios a partir de los cuáles hacer distinciones que sirven de insumo para las selecciones. Esta selección se hace a partir de los criterios valorativos y morales sobre los que está articulado el proyecto y la identidad del Colegio.
2. *Socialización*: Los Colegios de Elite proveen a sus alumnos de una identidad basada en una noción de Comunidad (Thumala:2004) y además se les enseña el rol que se espera de ellos, vale decir, que ocupen las posiciones de liderazgo. Esta situación no implica una identidad común, sino más bien la pluralidad de éstas.

3. *Sociabilidad*: Los colegios se constituyen en un espacio social a partir del cual no sólo se generan vínculos sociales, sino además horizontes compartidos a partir de los cuáles pueden generarse vínculos en el futuro.

Junto con ello, los colegios, en general, y particularmente aquellos de Elite se establecen en un indicador que funciona como credencial para sus alumnos. Como se ha planteado, la sociedad contemporánea carece de las condiciones de visibilidad y de mutuo conocimiento que tenía la sociedad decimonónica. Ello cambia el eje desde la certeza hacia la expectativa. Las credenciales asociadas a los colegios constituyen un set de expectativas difundidas socialmente y referidas al hecho de ser o haber sido alumno de determinado colegio. Por cierto, esas expectativas no son objetivas y pueden ser interpretadas de distinto modo dependiendo de la posición del observador.

La diferencia observable entre los colegios de Elite parece ser expresión de una diversificación tanto de la oferta como de la demanda. Por un lado, el crecimiento exponencial de la cantidad de colegios en las zonas más pudientes de Santiago exige una diferenciación de ese mercado, el que no debe extrañar que se haga a partir de los criterios propiamente académicos- en general los colegios de Elite exhiben buenos resultados en las pruebas estandarizadas y sus alumnos tienen alta probabilidad de ingresar a las mejores universidades – y aquellos relativos al proyecto y la identidad que representa determinado colegio.

Por su parte, la Demanda también está altamente diversificada, lo que habla de una Elite diferenciada internamente. Ello es propio de una Elite que debió aumentar su complejidad para adaptarse a una sociedad que aumenta la suya notablemente.

No es novedoso que la Elite tenga divisiones internas, de hecho se remonta ya a la escisión entre liberales y conservadores en el siglo XIX, situación que se replica en muchos otros casos en la historia más reciente. Lo novedoso de esta alta diferenciación interna es que en ella deja de verse una comunidad de origen, se carece del relato mítico que imagina una comunidad. Lo que hay hoy es una Elite balcanizada, donde se pueden establecer observaciones jerarquizadas incluso respecto de otros miembros de ésta.

En ese sentido, en la generación joven bajo estudio, la unidad de la diferencia no parece estar dada por un origen común, un espacio de interacción exclusivo o una red de parentesco. La Religión se erige como el factor de reconstrucción de ese horizonte común

sólo para ciertos grupos de la Elite. Para la totalidad de la Elite, la unidad de la diferencia se produce y reproduce simbólicamente en las observaciones asimétricas y jerarquizadas, y operativamente en la posición central de los miembros de la Elite y empíricamente a través de la conexión de éstos grupos balcanizados a partir de *brokers*. En ese sentido, parece ser que la Elite se ha adaptado al entorno cambiante al aumentar su complejidad interna, institucionalizar sus patrones de reproducción y objetivar sus principios de reproducción, apareciendo como referidos a méritos académicos para así permanecer en su posición.

Por otro lado, merece la pena referirse a lo que pudo observarse en los otros colegios, que si bien no son de Elite, si son exitosos en la formación y el logro académico de sus egresados. Estos colegios articulan sus proyectos e identidades sobre la base de observaciones más horizontales, podría decirse más democráticas. Estos colegios parecen estar formando individuos para desempeñarse en una sociedad diferenciada funcionalmente, grupos de profesionales que a partir de sus capacidades están llamados a ocupar las posiciones acordes. Estos grupos profesionales han venido ganando protagonismo desde hace algún tiempo, pero, como se dijo más arriba, sigue siendo la Elite la que mantiene las posiciones de mayor relevancia.

De este modo, si bien hoy Chile presenta una situación de predominio de la movilidad social “auspiciada”, donde las elites seleccionan quién entra, pero donde hay algún pequeño espacio para el “concurso de movilidad social”(Turner, 1960), la actual configuración heterárquica de la Elite sumada a los cambios que puede experimentar la sociedad chilena. Es de esperar que se vayan abriendo más espacios para la meritocracia, aunque está por verse si se vuelve a poner en función el mecanismo de la porosidad y se sigue cooptando a los profesionales exitosos. Sólo un cambio desde la adscripción al mérito podría hacer suponer un cambio en la distribución de ingresos y oportunidades para tener como resultado una sociedad más equitativa.

VII. Referencias Bibliográficas

- Albornoz, Orlando & Jiménez, Elsi: “El Estudio de las Elites: El Uso de las Variables Genéticas y Genealógicas y el Análisis Multivariable”, en revista Venezolana de análisis de Coyuntura, vol 5, N°1, 1999
- Atria, Raúl; “Estructura Ocupacional, Estructura Social y Clases Sociales”, División de Desarrollo Social de CEPAL, Santiago, Octubre de 2004
- Beck, Ulrich: “Un Nuevo Mundo Feliz”, Alianza, Madrid, 1998

- Brint, Stephen, et al.. "Socialization Messages in Primary Schools: An Organizational Analysis." *Sociology of Education* 74:157-180. 2001
- Castells, Manuel: "La Globalización truncada de América Latina, Crisis del Estado-Nación y Colapso Neoliberal", Barcelona, 2003
- Cookson, Peter and Caroline Persell. 1984. *Preparing for Power: America's Elite Boarding Schools*. New York: Basic Books Review de David Karen, *American Journal of Sociology*, Vol 92, 2, 1986
- Cousiño, Carlos & Valenzuela, Eduardo: "Política y Monetización en América Latina", Gestión, Santiago, 1994
- Dahse, Fernando: "Mapa de la Extrema Riqueza", Editorial Aconcagua, Santiago, 1979
- DiMaggio, Paul & Mohr, John: "Cultural Capital, Educational Attainment, and Marital Selection", *American Journal of Sociology*, Volumen 90, Número 6, 1985
- Germani, Gino: "Política y Sociedad", Buenos Aires, 1962
- Herrera, Manuel: "Elites y ciudadanía Societaria", *Revista Papers* 68, 2002
- Janowitz, Morris; "Social Stratification and the Comparative Analysis of Elites", *Social Forces*, Vol 35 N°1, Octubre 1956
- Lagos, Ricardo: "La Concentración del Poder Económico" Editorial del Pacífico, Santiago, 1961
- Lenski, Gerhard; "Power and Privilege. A Theory of Social Stratification"; McGraw Hill Book Co., New York 1966
- Luhmann, Niklas ; "Inclusión y Exclusión" en "Complejidad y Modernidad"; Editorial Trotta, Madrid 1998 (a)
- Luhmann, Niklas; "La Cultura como Concepto histórico" en "Teoría de los sistemas Sociales II", Universidad Iberoamericana, México DF, 1999
- Luhmann, Niklas; "La Diferenciación de la sociedad" en "Complejidad y Modernidad; Editorial Trotta, Madrid 1998 (b)
- Luhmann, Niklas & de Georgi, Raffaele: "Teoría de la sociedad", México : Universidad Ibeoramericana, 1998(c)
- Mc Cutchen, George: "Chile: Land and Society", Port Washington, 1971
- Mascareño, Aldo: "Sociología del Derecho (Chile y América Latina) *Revista Persona y Sociedad*; Vol 18, N°2, 2004
- Mascareño, Aldo: "Teoría de Sistemas de América Latina:.", *Revista Persona y Sociedad*, Vol 17, N°2, 2003
- Mayhew, Bruce; "System Size and Ruling Elites"; *American Sociological Review*, Vol 38, N°4, Agosto 1973
- Moore, Gwen; "The Structure of a nacional Elite Network"; *American Sociological Review*; Vol 44, N°5; Octubre 1979
- Naville, Pierre; "Technical Elites and Social Elites"; *Sociology of Education*; Vol 37, N°1, Otoño 1963
- Núñez, Javier & Gutiérrez, Roberto: "Classism, Discrimination and Meritocracy in the Labor Market: The Case of Chile", Documento de trabajo N°208, Departamento de Economía Universidad de Chile; Abril, 2004
- PNUD: "Desarrollo Humano en Chile 2004: El poder, ¿para qué y para quién? " Santiago, 2004
- Slater, Don & Tonkiss, Fran: "Market Society", Cambridge, Polity Press, 2001

- Tironi, Eugenio: “La Irrupción de las Masas y el Malestar de las Elites”, Grijalbo, Santiago, 1999
- Thumala, Angélica: Tesis Doctoral, 2004
- Torche, Florencia: “Desigual pero Fluido: El Patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada”, Serie En Foco, Expansiva, Santiago 2005
- Torche, Florencia & Wormald, Guillermo: “Estratificación y Movilidad Social en Chile: Entre la Adscripción y el Mérito”, Serie políticas Sociales CEPAL, N°98, Santiago 2004
- Turner Ralph: “Sponsored and Contest Mobility in the School System”. *American Sociological Review* 25(6): 855-867. 1960
- Vicuña, Manuel: “La Belle Epoque Chilena, Alta Sociedad y Mujeres de Elite en el Cambio de Siglo”, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001
- Weber, Max . “Class, Status and Party”. En *Max Weber: Essays in Sociology*. New York: Oxford University Press.1946
- Wagley, Charles: “La Revolución Brasileña. Cambios sociales desde 1930” en Adams et al: “Cambios Sociales en América Latina”, Libreros Mexicanos Unidos, 1965
- Zamorano, Raúl: “Diferenciación y Desdiferenciación Política en la Modernidad y en la Periferia de la Sociedad Moderna”; *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol IV, N°13, México, 2003
- Zeitlin, M. and R.E. Ratcliff: “Landlords and Capitalists: The Dominant Class of Chile” Princeton NJ: Princeton U. Press. 1988